



Kirchnerismo, reacción

Política Nacional, 07/02/2015



La justicia
presionada,
la sociedad
desconcertada
y el
gobierno,
muy lejos
de ser
protagonista,
pese a
ocupar
todos los
espacios de
la prensa,
respondiendo
(mal) más
por
reacción
que por

acción.

Se podría decir, que responder por reacción es mejor que actuar con omisión, como lo hizo en cada situación difícil (difícil de deslindar responsabilidad) la presidenta en otras oportunidades (Cromagñón, Julio López, Mariano Ferreyra, Once, entre otros) Pero reaccionar como lo hace Cristina, utilizar de un modo espasmódico y hasta inmaduro las redes sociales, faltando ella misma el respeto por su investidura, no es lo que se pueda decir: gestionar y gobernar.

Hace tiempo el gobierno reacciona y no acciona, no plantea un horizonte, una estrategia de gestión, ni económica, ni política, ni social, y mucho menos en las relaciones internacionales.

Habiendo ganado las elecciones de 2011 con el 54 por ciento del electorado y récord de reservas en el Central por arriba de UDS 50 mil millones, a la caída de reservas, dado que antes de ser elegida no había restricciones a la venta de divisas, su reacción fue poner restricciones. No plateó un escenario pos electoral, no intentó, ya que se trataba de una segunda etapa, generar confianza para detener la fuga y recuperar inversiones. Al contrario, restringió al máximo el mercado de divisas, lo dificultó, le dio un perfil clasista, pudiendo acceder a las divisas solo aquellos que podían justificar altos ingresos y las corporaciones extranjeras.

Demasiado pronto y con cuatro años por delante reaccionó imponiendo, algo que en la economía nunca resulta y se le hizo un mercado paralelo. A la inflación que ya se mostraba en ascenso al final del gobierno de Néstor Kirchner y se aceleró con el primer gobierno de Cristina, el mercado paralelo del dólar la potenció. Aquí también, lejos de accionar y proyectar un plan anti-inflacionario, que le demandaba primero quitar las restricciones a la venta de divisas, y mostrar confianza, no, lo que en realidad hizo fue ir por más restricciones. Pero sin siquiera valorar que antes al gobierno de su esposo no le habían dado resultado: los acuerdos de precios. Una reacción disfrazada de acción a la que titularon Precios Cuidados.

Cada decisión que tomó Cristina estos cuatro años, la podríamos analizar y advertiríamos, que muy pocas, por no decir ninguna, fue una acción, planeamiento, objetivos que apunten al bien común, si no, una reacción a algo que no le respondía y que intentó controlar.

Mismo método tuvo con la Justicia, con los medios de comunicación y con las decisiones de pago o no de deuda externa.

Néstor en 2006 eligió mal (para el bien común) pagar al contado al FMI deuda que ni siquiera estaba vencida y que a diferencia de la deuda con privados, de bonos o títulos, tenía para refinanciar con este ente internacional (del cual la Argentina es socia fundadora), los más bajos intereses. Pero entonces ¿por qué le pagó al organismo? ¿por qué con esos UDS 10 mil millones no intentó persuadir a bonistas con dinero al contado y así evitar que vendieran sus posiciones a los Buitre? ¿por qué incluso no trató de sacarse de encima a los Fondos Buitre, que de seguro, por los intereses punitivos que acumulan, son las deudas más onerosas de llevar en el tiempo? ¿por qué eligió pagar deuda no vencida al FMI con varias veces menores intereses, que las de Holdouts y Buitres con intereses más altos? Su discurso habló de Independencia del FMI, el imperio y demás, la realidad indica que hizo dependiente a toda la economía nacional, de Holdouts y Fondos Buitre. Buitre que no le eran desconocidos, que estaban presentes desde aquellos años en la privatización del Banco Hipotecario y hoy además lo están en la semi estatización de YPF (o sea, los buitres son socios del estado).

El Caso Nisman hoy se lleva la atención de la sociedad, y no se ve (o se concientiza al menos) que la economía sigue con el mismo trayecto de caída de los últimos años. Que las reservas, pese a la contabilidad creativa del BCRA contando los acuerdos con China como Reservas en Dólares, cuando en realidad es Deuda a Corto Plazo y el próximo gobierno deberá pagar, con un escenario por ahora difícil de determinar.

Los Yuanes que China le otorga a la Argentina tienen vencimiento a partir de su utilización (conversión a dólares) y el interés es parecido al de cualquier título o bono (con la actual calificación de nuestro país en consultoras internacionales) Además hay un intercambio de monedas, en la que China da yuanes, a cambio de pesos, este que parece un buen negocio, en principio lo es, hasta que los importadores chinos, a la hora de pagar granos o exportaciones argentinas, en lugar de dólares, paguen con pesos.

Claro que todo esto lo va a vivir el próximo gobierno y es posible que si las cosas no funcionan bien, el kirchnerismo que prácticamente no tuvo políticas sustentables en el tiempo (acción y no reacción) en ningún orden, sea quien lo cuestione (aunque sea kirchnerista en teoría).

La presidenta se equivocó al postularse en 2011 (se hicieron los rulos finalmente) .

Con la imagen positiva que tenía ella, con la heredada de su esposo, que luego se tradujo en votos, quizá no debió ir por la reelección. Por que en un tercer mandato y sin posibilidad de otra reelección, se pagan las consecuencias de gestiones deficitarias, populistas y con alto nivel de corrupción. Cristina lo estira, hace lo posible para llegar a diciembre y dejarle al próximo los problemas, pero eso se ve cada vez más difícil. Por otra parte, aunque lo lograra, nadie dudaría de culpar de las complicaciones que tenga el sucesor del Kirchnerismo en 2015, a Cristina.

Dejar un período como hizo Bachelet y luego volver a presentarse, quizá le hubiera asegurado seguir gobernando, pero no, Cristina no podía hacer eso. No podía hacerlo, no por razones política, si no temor al cerco judicial.

Hay que remontarse a 2011, ver el contexto de denuncias de supuestos hechos de corrupción que tenía en ese momento. Empezando por su vice presidente y abarcando también al resto de su entorno. Otra vez Cristina no tuvo acción, planeamiento, objetivos, un discurso creíble y que pudiera convocar, al contrario, tuvo presiones, la acosaron desde la dispersa oposición, la expusieron los medios críticos, aún con su increíble posicionamiento electoral y la cercaron con denuncias de corrupción. La actitud de la presidenta fue la reacción, respuesta por lo general elevando la conflictividad y no una acción clara. Reaccionó aferrándose al poder, creyendo que así iba a poder evitar la justicia, haciendo todo lo posible por modificarla para su salida del poder. Tenía cuatro años para lograrlo, en parte con su mayoría parlamentaria algo consiguió, pero lo más importante que se había propuesto fue trabado en la Justicia. La reforma judicial, los códigos y su aplicación, los fiscales adeptos a su poder y para terminar de desdibujarse su estrategia (cambiante y reaccionaria) que no le dio el resultado que buscaba, sucedió la muerte de Nisman.

Una muerte política, por que aunque fuera un suicidio, la investigación no lo puede asegurar, y eso es lo que la hace política.

Es el final no anunciado al menos de este modo, del poder de Cristina.

De esto no hay vuelta, ni la presidenta, ni ninguno que haya tergiversado, deslegitimado o manipulado alguno de los hechos que rodean a la muerte del fiscal, tendrán otra oportunidad con la sociedad. Quien tomó cualquiera de esas actitudes tendrá su carrera política (judicial, mediática) en juego.

Lo cual no es lo mismo a que el kirchnerismo esté terminado. Hay referentes que pueden emerger, hay militancia, hay recursos para posicionar candidatos, hay medios y periodistas adictos (a la pauta oficial que todavía el gobierno otorga) y hay poder. Pero además no significa que sea el final del kirchnerismo, con este escenario en el final de su mandato, por que no hay un opositor que pueda o se anime a ocupar los vacíos de poder que el gobierno deja en estos casos, para no hacerse responsable. Nadie de la oposición hace notar con autoridad, con coherencia, con determinación, que cuando pasan estos hechos, la presidenta no está y que ellos si, y ocupando ese enorme vacío.

A esta altura no es difícil ver como reacciona el gobierno, el kirchnerismo, Cristina.

Hasta los menos informados de la sociedad, ya empiezan a unir piezas. No es difícil: hecho o suceso, reacción del gobierno. En todos los casos, siempre ir hacia adelante e ir por más, aunque más signifique peor para todos.

Parecen frases hechas pero no lo son, así actúan.

Néstor debió elegir entre su Ministro de Justicia Gustavo Béliz, que publicamente denunció a la SIDE y a Antonio "Jaime" Stiuso o Antonio Stiles o como se llame y eligió al Espía con más de tres décadas en Inteligencia. No es difícil ver que Béliz era un gran ministro por su trayectoria y ética, pero Stiuso quien al asumir la presidencia Kirchner le había dado en mano sus "carpetas" sabía demasiado de él y de ella.

Reacción, sin planeamiento, sin proyecto, sin ética sin valores, solo reacción.

Luego Néstor no quería auditoria de organismos financieros internacionales, qué hizo: pagó al contado al FMI, cambió a su ministro de economía, intervino lentamente el Indec, se acabaron las estadísticas oficiales confiables (precios, pobreza, canasta, desocupación) y omitió a los Holdouts y Buitres pateando para adelante el problema. Otra vez ante los hechos, reacción, sin plan, sin objetivos sustentables.

El Kirchnerismo fue y es reacción y a la Oposición no se le ocurren acciones.

Al Espía Stiuso lo culpan de todo ahora, hace un mes y medio estaba a cargo de la Contrainteligencia de la Nación.

La presidenta lo acusa indirectamente, sus voceros arteramente, la comunicación repite y tergiversa, pero ni Cristina, ni

Capitanicho, ni Frenádez y muchos menos 678, lo denuncian en la justicia.

¿Por qué si la Presidenta, sus funcionarios y la comunicación que solo baja lo que ellos le indican, tienen tanta información repudiable de Stiuso, no le hacen una denuncia penal?

Para que declare ante la Fiscal Fein que lo citó a una testimonial, a Stiuso lo liberó la presidenta del secreto de estado que pesa a cualquier funcionario de inteligencia aún retirado. Cuando lo informó Parrilli el actual director de la Ex SIDE, próximamente AFI, hizo foco en que podría declarar desde el años 1972, su ingreso al organismo y hasta el 5 de enero de 2015.

Tampoco es difícil ver esta (estúpida) reacción, es claro que los dijo, porque de declarar sobre el tema Nisman, también podría ser citado luego a declarar todo lo que sepa en la causa papel Prensa.

Seguro que Stiuso con 43 años en Inteligencia sabe de todos, ¿ podrá contar la verdadera participación de Magetto y Noble en Papel Prensa durante la dictadura? ¿Y la del estudio de Santa Cruz de Néstor defendiendo a represores de la policía? ¿Si Cristina es o no abogada? ¿Si Milani fue o no un genocida? ¿Se espíaran entre espías? ¿Dirá quien mató a Nisman o si fue un suicidio?

Creo que no va a decir nada. Solo dará avances que no lo comprometan legalmente y que hagan preocupar a muchos.

Stiuso es un producto de nuestra política. Mientras haya políticos corruptos, jueces con malos hábitos ellos o sus familiares, funcionarios públicos que se enriquecen en la función y periodistas que cruzan el límite de la investigación a la extorsión solo por ambición, siempre habrá Stiusos aunque a este lo hayan jubilado.

Su poder está intacto, pese a lo que dice Tato Young, periodista especializado en Inteligencia, que "el último año venía perdiendo poder y hasta se debió mudar varias veces"

Seguro lo persiguen, seguro que también lo rosaron las balas que mataron al Lauchón, pero solo un poco de información, de alguna de las tantas carpetas que debe haber reunido, ya lo hacen más que poderoso y también rico en esta decadencia política institucional.

Se viene una marcha del silencio por Nisman, que protagonizaran Fiscales con el apoyo de la sociedad.

Se viene un marzo complicado en lo económico y como la presidenta lo sabe, su reacción, fue terminar su mandato firmando acuerdos más que carnales con China.

Los fondos que obtuvo y los muchos acuerdos que firmó, no solo condicionaron a varios gobiernos a futuro, si no que legitimó la Base Espacial -Militar que está a cargo del ELP Ejército de Liberación Popular Chino, acusado de masacres y violaciones de derechos humanos.

En suma, no será sencillo este tiempo. Tenemos un fiscal que denunció a la presidenta, muerto y un juez que investiga la empresa de la Presidenta, amenazado de muerte.

No se ve bien.

Las reacciones de Cristina no tienen límites y parece que la sociedad, no se los piensa poner.

